

Cultura de la investigación en la Universidad. Estudio realizado en una unidad académica de la Universidad San Gregorio de Portoviejo

RESUMEN

La cultura de la investigación en la Universidad es uno de los indicadores fundamentales que marcan en cierta medida su nivel académico. No se puede hablar de universidad sin investigación ya que ésta es la esencia de la Academia. La cultura de la investigación en la Universidad está representada por el quehacer investigativo desplegado por sus actores, esencialmente docentes, estudiantes y autoridades. Los productos investigativos generados por los actores de la academia, tales como publicaciones de artículos, libros, investigaciones con carácter científico-académico, son indicativos de cuanta investigación se hace en la universidad. Así, la medida o volumen de estos productos, evidencian el nivel o tipo de cultura investigativa de un centro educativo, que en el caso del que se tomó para este estudio, es aún mínimo. Este trabajo evidencia también otros indicadores del nivel cultural en cuanto a investigación, dentro de los cuales se encuentran aspectos técnicos básicos relativos a desarrollo de investigaciones documentales o bibliográficas por parte de estudiantes y docentes, en lo que se encontraron ciertas fortalezas, no obstante, profundas debilidades.

PALABRAS CLAVE: Cultura de la investigación; producción; productos; indicadores; indicativos

ABSTRACT

The Research Culture at the University is one of the key indicators that mark somehow its academic level. You can not talk about University without research, since it is the essence of the Academy. Culture Research at the University is shown by the work of research deployed by actors, essentially-teachers, students and authorities. The research products generated by the actors from academia, such as publication of articles, books and scientist-academic research, are indicative of how much research is done at a University. Thus, the extent or volume of these products show the level or type of research culture of an educative center that in the case of the one took into consideration in this study, is still minimal. This work also shows other indicators of the cultural level in research, in which we find basic technical aspects related to the development of documentary or bibliographic research by students and professors that show certain strengths, however, serious weaknesses.

KEYWORDS: Research culture; production; products; indicators; indicatives.

 **LUIS FERNANDO SANTOS MENESES**

 Universidad Particular San Gregorio de Portoviejo

 lfsantos@sangregorio.edu.ec

 **VANESSA MOREIRA CASTRO**

 Universidad Particular San Gregorio de Portoviejo

 e.vemoreirac@sangregorio.edu.ec

 **ANA LAURA CABALLERO MOREIRA**

 Universidad Particular San Gregorio de Portoviejo

 e.alcaballero@sangregorio.edu.ec

ARTÍCULO PRESENTADO PARA REVISIÓN: 17 DE AGOSTO DE 2014
ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 20 DE SEPTIEMBRE DE 2014

INTRODUCCIÓN

La actividad investigativa en la Universidad es fundamental. Tanto es así que su calidad o nivel, en parte, está dada por la investigación que ésta realiza. Una característica de la Universidad es la investigación, es decir que para ser universidad hay que investigar, -hay que generar nuevo conocimiento. Por lo tanto, en el contexto de la educación superior no es suficiente solamente enseñar a investigar (Restrepo, 2003), o dedicarse exclusiva y únicamente a la enseñanza de una disciplina de manera desligada de la investigación, dada la progresiva tasa de crecimiento del conocimiento (Cheethman 2007, 3). En este mismo sentido Farahbakhsh y Muller (2013 y s.f., citado en Johnson y Louw, 2014) señalan que la construcción de investigación tiene que ver con una cultura enfocada en la creación de conocimiento como el prerrequisito para convertirse en una universidad.

De acuerdo a Cheethman (2007), la cultura de investigación se muestra en función del número de publicaciones de los docentes universitarios (tasa promedio de publicación). Así, al 2007, el 40% de los académicos australianos publicaron en los tres anteriores años, lo cual evidencia una cultura de investigación modesta, al tratarse de un país desarrollado. Por su parte en Europa, la investigación presenta debilidades por superar según afirma Gómez y Lafuente (2007). Y en el caso de algunos países sudamericanos en desarrollo como Ecuador, la situación es preocupante, ya que “la generación de pensamiento nuevo ha sido prácticamente nula. En diez años (2002-2012) la universidad ecuatoriana ha generado solo 10 patentes, y la producción de investigaciones, artículos y libros científicos ha sido mínima” (Ramírez, 2013).

Sebastián Bruque (2013), en relación a la producción científica en Ecuador, misma que muestra el nivel cultural en cuanto a investigación, señala que el promedio anual de artículos publicados por parte de investigadores ecuatorianos en dos de las más reconocidas revistas científicas, Scopus y Web of Knowledge, entre el año 2003 y el 2012 es de 365 y 358 respectivamente. De estos artículos solo se publicaron un promedio de 32 anuales en temas referidos a Ciencias Sociales y Humanidades, y 333 en temas de Ciencia y Tecnología; cifras notablemente bajas que denotan

una carencia de cultura de investigación en este país. El mismo autor señala que en el 2010, por cada 100.000 habitantes se generan 1,51 publicaciones. Además, que el Ecuador ocupa el puesto 9 de 17 países Latinoamericanos y del Caribe en cuanto a producción científica en artículos publicados en Scopus y ISI Wok, entre el 2003 y el 2012.

De acuerdo a Bernal (2010), la falta de competitividad en los sectores productivos de los países en vías de desarrollo se debe a la carencia de una cultura de la investigación. Muestra de ello es que, según el mismo autor, el 6% de científicos mundiales provienen de países en desarrollo y solo el 1% de países latinoamericanos. En un análisis comparativo realizado por el autor, indica que en Latinoamérica existen 240 científicos por cada millón de habitantes. En Japón, 4200 científicos por cada millón de habitantes; mientras que en Estados Unidos, 3600 científicos por cada millón de habitantes. De lo cual se puede observar lo precaria y mínima situación de la cultura investigativa en países latinoamericanos donde, lamentablemente, no se escapa el nuestro.

En palabras breves, los significados de investigación y cultura que Cheethman (2007, 4) presenta, de acuerdo a la OECD, son: “investigación es un trabajo creativo y sistemático para incrementar el conocimiento”, mientras que “cultura es un comportamiento completo que esencialmente ha sido aprendido o cultivado”. Uniendo estos dos significados, el autor propone el concepto de cultura de la investigación de la siguiente manera: “investigación es un comportamiento aprendido; éste es iniciado estos días en la educación secundaria y es fortalecido conforme progresamos a través de nuestras carreras y niveles académicos”. También presenta el concepto de cultura de investigación de acuerdo a la Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD), así: “Trabajo creativo emprendido sobre una base sistemática....para incrementar el stock de conocimiento, incluyendo el conocimiento de la humanidad, cultura, sociedad y el uso de este stock para inventar nuevas aplicaciones”.

Acerca de qué es y cómo se desarrolla la investigación universitaria, Restrepo (2002) señala, “la investigación universitaria es un proceso de búsqueda de nuevo conocimiento, proceso caracterizado por la creación del acto, por la innovación de ideas, por los métodos rigurosos utilizados, por la autocrítica y por la validación y juicio crítico de pares. A la investigación está unida íntimamente la creatividad”. El mismo autor (2003) expone que la práctica de la investigación tiene dos maneras de desarrollarse en la Universidad. La primera es la investigación formativa, que se refiere a la enseñanza y aprendizaje de la investigación. La segunda es la investigación para producir nuevo conocimiento o “investigación científica”. Estas dos son manifestaciones de la

cultura de la investigación en las instituciones de educación superior.

La investigación formativa se relaciona con la forma de aprender a hacer investigación, para lo cual es importante la aplicación de métodos y técnicas pedagógicas efectivas, centradas en la enseñanza, más que en el aprendizaje, como los son el aprendizaje por descubrimiento o basado en problemas, el mismo que es consustancial con el aprendizaje constructivista (Barrows, 1986; en Morales, P. & Landa, V., 2004).

Para lograr una investigación dirigida a la generación de nuevo conocimiento (investigación científica), es fundamental pasar por una efectiva investigación formativa, ya que esta fomenta competencias investigativas en los estudiantes.

Según Restrepo (2003), debido a que la mejor forma de aprender a investigar es investigando en la práctica, en vez de aprender en los cursos de manera expositiva o teórica, algunas de las actividades asociadas a la formación de investigadores y con ello de cultura de la investigación que siguen esta premisa son: la realización de miniproyectos, el aprendizaje basado en problemas (Barrows, 1986; en Morales, P. & Landa, V., 2004), estudio de casos, y de acuerdo a Neihardt (1997; citado en Restrepo, 2002) la vinculación de estudiantes a proyectos de investigación de los docentes. Finalmente, otra forma de generar investigación en la universidad es a través del desarrollo de proyectos de investigación que vinculen a la educación superior con las necesidades de la sociedad. Esto es, el trabajo directo con la comunidad en el que se unan lo que la universidad puede o sabe hacer, con lo que la comunidad necesita, para así resolver problemas que afectan a la sociedad, idea que es compartida por Cheethman (2007)

Según Cheethman (2007), dentro del proceso pedagógico de la práctica docente (en la enseñanza de contenidos de una disciplina) se vincula la investigación cuando se enseña a buscar, comprender, contextualizar, analizar, criticar, aplicar, describir, explicar, etc., a éstas se refieren como “habilidades genéricas”. De acuerdo a Cheethman (2007) uno de los factores que favoreció la cultura de investigación en el pasado de la universidad australiana, fue la disponibilidad de tiempo de los profesores investigadores, hecho que en años posteriores no ha ocurrido debido a la mercantilización de la Educación Superior⁽¹⁾, ya que provoca el incremento de estudiantes, restándole tiempo a los profesores para investigar y aumentándolo para la enseñanza, lo cual se vuelve una prioridad que a la vez trae presión para los docentes. En el caso del Ecuador, en los últimos 20 años, la oferta de carreras ha estado ligada a la búsqueda de la maximización de utilidades y no

ha respondido a las necesidades del país, tampoco ha favorecido a la producción de investigación (Ramírez, 2013). Otro factor que desfavorece la cultura de investigación en una universidad y en una sociedad basada en el conocimiento, lo que también representa un desafío fuerte, es contar con profesores que no han tenido experiencia en investigación, no cualificados para investigar (Cheethman, 2007; Gómez y Lafuente, 2007; Rojas, 2010).

Salazar-Clemena & Almonte-Acosta (n.d) proponen un esquema para el desarrollo de la cultura de la investigación compuesta por tres dominios:

- Dominio uno, referente a las tres misiones de la universidad: enseñar, investigar y el servicio comunitario o vinculación con la comunidad.

- Dominio dos, concerniente al conocimiento, habilidades, valores y actitudes individuales que los miembros de la universidad poseen relativos a la conducción de la investigación, incluido su disposición de tiempo.

- Dominio tres, enfocado a lo que la institución pone a disposición para habilitar o facilitar la investigación. Welker, E. & Cox, A. (2006: 4) presentan algunas actividades usadas para estimular hacia una fuerte cultura de la investigación, tales como, publicitar en las sitios del campus y en la web, además de publicidad externa, convocatorias para realizar investigaciones, competencias internas para recibir fondos semillas, premios, reconocimientos, e incentivos financieros. Mientras que Rojas (2010) afirma que la formación de una actitud científica en docentes y estudiantes favorece la construcción de ciencia en las universidades.

En referencia al vínculo entre docentes, estudiantes y comunidad, según el modelo de Watson and Crick (Universidad de Melbourne; en Cheethman, 2007, 3); docentes, estudiantes, instituciones están involucrados en el proceso de investigación. Los docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la investigación e investigando propiamente, y las instituciones de la sociedad facilitando el proceso.

I.- MÉTODOS

El proceso de investigación de campo que se desarrolló para la obtención de los resultados que se presentan en este trabajo fue basado en una investigación de tipo diagnóstica-descriptiva, en la que la población sujeto de estudio fueron los y las docentes y estudiantes de una carrera de la Universidad San Gregorio de Portoviejo. El período en el que se desarrolló este estudio fue abril-agosto 2014. El número de estudiantes de

1. Con mercantilización de la educación nos referimos a la provisión de los servicios educativos superiores con fines lucrativos, ligado al aperturismo de universidades privadas que se interesan por reclutar gran cantidad de estudiantes para obtener más ingresos por sus pagos de colegiatura. A su vez esto provoca la sobrecarga laboral en docentes por el número de estudiantes que tienen que “atender como clientes” en procesos de enseñanza-aprendizaje, lo cual no deja tiempo para investigación.

esta carrera que constituye la población de estudio es de 751 y de docentes 40, aproximadamente⁽²⁾. La muestra calculada y tomada de la población fue de 388 estudiantes. Para el cálculo de la muestra se aplicó la fórmula para poblaciones finitas, con un error del 5%. La técnica usada para el proceso investigativo de campo fue la encuesta y el instrumento aplicado para la recolección de información de campo fue el cuestionario.

El método de muestreo aplicado para seleccionar los elementos de la muestra a los que se les aplicó el respectivo instrumento fue el método No probabilístico-muestreo por cuotas y de juicio (Bernal, 2010), en el que se buscó tomar elementos poblacionales que representen cada 'segmento' de la población total, siendo que ésta es heterogénea y en la que se encuentran personas con diferentes características dadas por su nivel o años de estudio y por su género. De ahí que se tomaron elementos de cada nivel o año de estudio, así como un número balanceado de hombres y mujeres. El número de docentes encuestados fue de 33.

Para el diseño del cuestionario se desarrolló un proceso de validación de los puntos o temas a considerar para estudiar este tema relativo a la cultura investigativa en la universidad. Este proceso consistió en el análisis y planteamiento de indicadores de la cultura investigativa realizada por el equipo investigador y luego, mediante una ficha -tipo encuesta- someterlos a validación ante docentes de la universidad afines a la docencia en Metodología de la Investigación, así como a una de las autoridades de la carrera sujeto de estudio. Con lo cual, de lo planteado y señalado por los docentes que validaron esta ficha, se diseñaron las preguntas del cuestionario, las mismas que se refirieron al conocimiento o manejo de aspectos técnicos básicos de la investigación, como son: el manejo de las normas APA, el tipo de fuentes de información de la web usada, la frecuencia de asistencia a la biblioteca para realizar investigación, la frecuencia de capacitación de docentes en Investigación, el volumen o número de productos investigativos realizados por docentes y estudiantes, la percepción de docentes sobre la producción investigativa, las causas de una débil cultura investigativa, así como las recomendaciones o alternativas de solución para mejorar la cultura de la investigación en la universidad.

El equipo investigador fue constituido por un docente y un grupo de estudiantes de la carrera de Derecho de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, quienes colaboraron en la investigación, especialmente en los procesos de diseño de indicadores de medición de la cultura de la investigación, validación y diseño definitivo del instrumento de recolección de información de campo, tabulación y procesamiento de resultados.

Varios de ellos aportaron en la redacción de la discusión y conclusiones de este trabajo, en virtud de su percepción de la realidad estudiada, dada por su contacto directo con los encuestados al momento de realizar el levantamiento de información de campo que desarrollaron.

Para la redacción de la discusión se realizó un proceso analítico comparativo de los resultados obtenidos de los docentes con los de los estudiantes. También aplica en la discusión y conclusiones registradas y futuras un proceso deductivo e inductivo para conocer realidades generales a partir de los resultados particulares obtenidos y viceversa. Así, los resultados presentados a través del método inductivo pueden revelar una realidad general, es decir, lo encontrado en una carrera o unidad académica puede ser un reflejo aproximado, de lo que ocurre en toda la universidad, considerando el cuidado requerido en el análisis de las particularidades al momento de ampliar los resultados de una realidad particular o una general.

II.- ANÁLISIS DE RESULTADOS

Luego de la aplicación de encuestas a docentes y estudiantes de una de las carreras de la Universidad sujeto de estudio, los resultados encontrados son los que se presentan a continuación.

2.1.- USO DE LA BIBLIOTECA Y SU DISPONIBILIDAD DE RECURSOS BIBLIOGRÁFICOS

2.1.1 SITUACIÓN EN DOCENTES

Los resultados arrojaron que 5 de cada 10 docentes (48%) no acuden a ninguna biblioteca de la ciudad, incluida la de la propia universidad, o solo lo hacen dos veces al semestre para realizar trabajos de consulta o investigación bibliográfica, mientras que solo 1 de cada 10 de ellos hacen uso de la biblioteca de 4 a 6 veces al mes. Al tiempo que 4 de cada 10 docentes acuden de 1 a 3 veces al mes a la biblioteca a realizar trabajos de consulta o investigación.

En relación a la disponibilidad de material bibliográfico se encontró que según 6 de cada 10 docentes (58%) casi siempre o siempre existe material bibliográfico en la biblioteca de la universidad requerido para una consulta, mientras que 4 de cada 10 de docentes (42%) señalaron que nunca o casi nunca se dispone de material bibliográfico en la biblioteca de la universidad requerido para consultas o trabajos de investigación bibliográfico.

2.1.2 SITUACIÓN EN ESTUDIANTES

En relación a los estudiantes encuestados se obtuvo que 4 de cada 10 estudiantes (41%) no acude

2. El número de docentes que empezaron el semestre en la carrera sujeto de estudio fue de 40, pero al momento del levantamiento de la información habían unos en proceso de retiro, que constaban en la lista, pero no llegaban a dar clases regularmente. (según lo reportado verbalmente por informantes de la secretaría de la carrera y estudiantes).



a la biblioteca o solo lo hace dos veces al semestre para la realización de trabajos de investigación y que 3 de cada 10 estudiantes (34%) acude dos o más veces al mes a la biblioteca para los fines señalados.

Referente a la disponibilidad de material bibliográfico en la biblioteca universitaria se encontró que 7 de cada 10 estudiantes (74%) consideran que siempre o casi siempre existe material impreso requerido para consultas o investigaciones bibliográficas, mientras que 3 de cada 10 estudiantes (26%) señalaron que nunca a casi nunca existe material bibliográfico en la biblioteca para al mismo fin.

2.2.- CONOCIMIENTO, HABILIDADES Y MANEJO DE ASPECTOS TÉCNICOS BÁSICOS RELATIVOS A LA INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA O DOCUMENTAL

2.2.1 SITUACIÓN CON DOCENTES

a) Aplicación de normas APA para definir autenticidad de trabajos de investigación bibliográfica o documental

Un mínimo porcentaje de docentes (20%) reconocieron a la aplicación de las normas APA para citas y referencias como un criterio apropiado para el desarrollo-revisión de trabajos investigativos de sus estudiantes, mientras que 4 de cada 10 docentes (36%) considera que el análisis crítico del estudiante es el criterio más apropiado en un trabajo investigativo o consulta. Otro porcentaje de profesores no precisaron claramente sus respuestas.

Referente al conocimiento y manejo de citas de fuente de información en trabajos de investigación bibliográfica o documental se encontró que el 82% de docentes (8 de cada 10) refieren conocer qué datos contiene una cita de acuerdo a las normas APA, o cómo se aplica, pero solo el 24% de ellos (2 de cada 10) fundamentó su respuesta o lo hizo consistentemente.

En referencia al conocimiento de docentes relativo a la aplicación de citas y su cruce o relación con la lista de referencias o bibliografía de final de texto en un trabajo de investigación documental o bibliográfico se obtuvo que, aunque el 79% de ellos (8 de cada 10) opinaron conocer de ello, ninguno fundamentó su respuesta o no lo hizo consistentemente.

b) Tipo de fuente de información en la web utilizada para realización de investigaciones bibliográficas o documentales.

Se encontró que 5 de cada 10 docentes (47%) refieren considerar Google académico y sitios web especializados (confiables) como las fuentes de información más apropiados en la realización y revisión de investigaciones bibliográficas de sus estudiantes.

Por otro lado, 3 de cada 10 docentes (31%) refirieron considerar sitios web como Google, 'cualquiera' y otros no precisados, como los más apropiados en la realización de trabajos de investigación bibliográfica de sus estudiantes, mientras otros docentes encuestados no respondieron lo consultado en referencia a este tema.

c) Frecuencia de capacitación de docentes en metodología de la investigación

Los resultados de la investigación reflejan que 5 de cada 10 docentes (52%) no ha asistido a ninguna capacitación en Metodología de la Investigación en el último año, mientras que el resto de ellos ha participado de 1 a 2 veces (30% de docentes) o en más de tres ocasiones (18% de docentes).

2.2.2 SITUACIÓN EN LOS ESTUDIANTES

a) Aplicación de normas APA para definir autenticidad de trabajos de investigación bibliográfica o documental

Los resultados reflejaron que 6 de cada 10 estudiantes (63%) no conocen qué datos contiene una cita de acuerdo a normas APA y por lo tanto no lo aplican o no lo hacen correctamente, la misma cifra corresponde a los estudiantes que refirieron no conocer lo relativo a la aplicación de citas y su cruce o relación con la lista de referencias o bibliografía de final del texto en un trabajo de investigación documental o bibliográfico.

b) Tipo de fuente de información en la web utilizado para realización de investigaciones bibliográficas o documentales

En este aspecto se encontró que 2 de cada 10 estudiantes (21%) refieren acudir a fuentes de información confiables en la web para la realización de investigaciones, como Google académico, páginas especializadas y libros online. Mientras que 3 de cada 10 estudiantes (27%) acude a fuentes de información no académicas o poco recomendables en la web para la realización de investigaciones, tales como Wikipedia, Rincón del vago, Monografías.com, Buenas tareas y otras.

También se encontró que 5 de cada 10 estudiantes (52%) no tienen cuidado o les es indiferente la fuente de información en la web a la que acuden para la realización de investigaciones, por lo que contestaron con términos como: 'no interesa', 'cualquiera' o refirieron buscadores generales no académicos como Yahoo, Google y otras respuestas no precisadas.

Lo anterior refleja que 8 de cada 10 estudiantes (80%) no refieren acudir a fuentes de información confiables o académicas en la web para la realización de sus trabajos de investigación bibliográfica o documental y solo 2 de cada 10 lo hacen.

2.3.- PRODUCCIÓN INVESTIGATIVA EN TÉRMINOS DE NÚMERO DE INVESTIGACIONES Y PUBLICACIONES REALIZADAS

2.3.1 SITUACIÓN EN DOCENTES

Los resultados generados revelan que el 45% de docentes (5 de cada 10) no ha realizado ninguna investigación siguiendo el método científico desde el 2013 a julio de 2014 (3 semestres), en tanto que el 27% de sus pares (3 de cada 10) ha realizado de 1 a 3 y el 27% refirieron haber realizado más de tres investigaciones en el mismo período.

Con respecto a la publicación de artículos científicos o académicos, se encontró que el 73% de docentes (7 de cada 10) no ha publicado ninguno desde el 2013 a julio 2014 (3 semestres); mientras que el 24% de ellos (2 de cada 10) ha publicado 1 o 2 dentro de este período, al tiempo que el 3% de docentes señaló haber publicado más de 3 artículos en el período señalado.

La percepción del nivel de actividad y producción investigativa en la universidad por parte de docentes es que ésta es insuficiente para el 70% de ellos.

2.3.2 SITUACIÓN EN ESTUDIANTES

Se encontró que 2 de cada 10 (17%) estudiantes refieren no haber realizado ninguna investigación siguiendo el método científico desde el 2013 a julio 2014 (tres semestres); 2 de cada 10 (21% de estudiantes) refirieron haber realizado una; también, 2 de cada 10 (25%) refieren haber realizado dos investigaciones; mientras que 4 de cada 10 estudiantes (37%) refieren haber realizado más de tres investigaciones siguiendo el método científico desde el 2013 a julio de 2014 (tres semestres).

Con respecto a la participación de estudiantes en la realización de artículos científicos y desarrollo de investigaciones lideradas por profesores, 7 de cada 10 estudiantes (67%) refirieron no haber participado en ninguno de estos procesos.

2.4.- CAUSAS DEL NIVEL CULTURAL EN INVESTIGACIÓN PERCIBIDO POR DOCENTES

A continuación se presentan las causas de la percepción de una insuficiente producción investigativa en la universidad citada por docentes en la encuesta realizada:

- Falta de promoción o impulso de la investigación para involucrar a docentes (11% de respuestas).
- Desconocimiento en investigación o falta de formación en docentes en este tema (11% de respuestas)
- Falta de tiempo (Profesores no trabajan a tiempo completo o no tienen dedicación pre-asignada o auto-asignada) (11% de respuestas)

- No hay incentivos y/o facilidades por parte de la Universidad a docentes y estudiantes (8% de respuestas)

- Falta de obligatoriedad para producción investigativa desde autoridades hacia docentes (6% de respuestas)

Un 33% de docentes no respondieron esta pregunta y el 19% restante dio respuestas como "no se hace investigación", notándose con ello que no se entendió la pregunta o se buscó evadirla.

2.5 RECOMENDACIONES PARA FOMENTAR LA CULTURA INVESTIGATIVA EN LA UNIVERSIDAD Y LA PRODUCCIÓN DE INVESTIGACIONES Y PUBLICACIONES POR PARTE DE DOCENTES Y ESTUDIANTES

A continuación se citan las recomendaciones planteadas por los docentes encuestados respecto de cómo fomentar la cultura investigativa en la universidad:

- Capacitar permanentemente a docentes investigadores y potenciales investigadores -docentes y estudiantes- (22% de respuestas)
- Incentivar a través de un escalafón docente, incentivos económicos u otros (22% de respuestas)
- A través del fortalecimiento de la lectura y redacción de textos de divulgación científica (7% de respuestas)
- A través de un programa de promoción de la investigación en la universidad (7% de respuestas)
- Exigir desde las autoridades de la universidad la producción de investigaciones y publicaciones a docentes y estudiantes (7% de respuestas)
- Otorgar facilidades en cuanto a tiempo, recursos y otros (5% de respuestas)
- Desarrollar reuniones continuas entre autoridades e investigadores (2% de respuestas)
- Contar con una revista indexada (2% de respuestas)

3.- DISCUSIÓN

3.1 CULTURA DE LA INVESTIGACIÓN Y USO DE LA BIBLIOTECA Y LA DISPONIBILIDAD DE RECURSOS BIBLIOGRÁFICOS EN ELLA

Al analizar la cultura de la investigación de la universidad a través del uso de la biblioteca por parte de docentes y estudiantes, y la disponibilidad de recursos bibliográficos en ella, se debe considerar que a pesar de que los porcentajes no indican un amplio uso de esta -ya que 5 de cada 10 docentes y 4 de cada 10 estudiantes no acuden o lo hacen dos veces al semestre- esto no significa necesariamente que no se haga investigación

bibliográfica o documental ya que hoy en día la web está desplazado a la biblioteca física en estos fines. Es decir, la información digital -disponible en casa- está siendo más usada que la física al momento de realizar consultas o trabajos de investigación bibliográfica. Sin embargo, sí se deja al descubierto el poco uso y la posible disminución progresiva de asistencia a este centro de fuente de consulta bibliográfica o documental, por lo que es importante pensar en la revalorización y fomento del uso de la biblioteca y de fuentes de información física, así como hacer un auto análisis de la calidad de material bibliográfico que se dispone en las bibliotecas locales y de las otras causas del poco uso de la biblioteca. En este aspecto, también resultaría interesante medir el valor de la información física actualizada registrada en medios físicos como libros, revistas, otros, disponibles en bibliotecas, frente a información digitalizada, disponible en la web; en lo que también entraría un análisis de la facilidad de acceso a las mejores fuentes de información científica-académica.

Al analizar las respuestas referentes a la disponibilidad de recursos bibliográficos en la biblioteca de la universidad sujeto de estudio, se obtiene que 4 de cada 10 docentes y 3 de cada 10 estudiantes consideran que "nunca o casi nunca existe material bibliográfico en la universidad" puede ser una de las causas de la poca frecuencia de ellos a la biblioteca, según se señaló en el párrafo anterior. Este indicador también puede reflejar lo que sucede con la cultura investigativa en la universidad, más aún al considerar que existen universidades conocidas por su alta producción investiga en las que la frecuencia de docentes y estudiantes a la biblioteca, uso de material bibliográfico en ella y su disponibilidad es notoriamente más alta.

4.2 CULTURA DE LA INVESTIGACIÓN Y HABILIDADES Y CONOCIMIENTOS TÉCNICOS BÁSICOS RELATIVOS A LA INVESTIGACIÓN

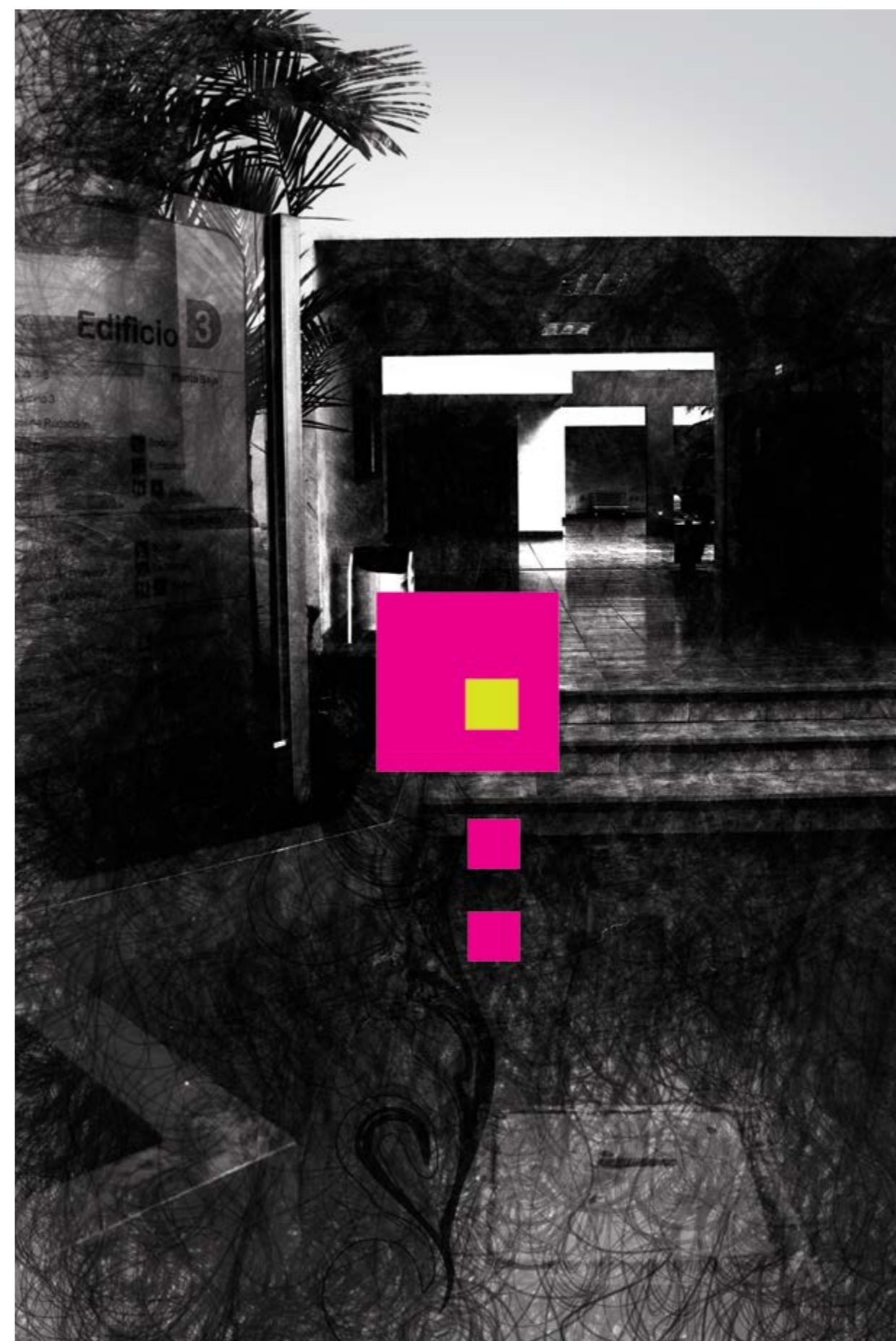
En relación a ciertas habilidades y conocimientos técnicos básicos relativos al quehacer investigativo, existen algunos indicativos poco favorables para la cultura de investigación. Entre los que se señalan la aplicación de normas APA para citas y referencias, el tipo de fuente de información usado en la web y la frecuencia de capacitación en docentes en Metodología de la Investigación.

Encontramos que alrededor del ochenta por ciento de los docentes encuestados señalaron conocer sobre el manejo de citas y referencias en trabajos investigativos pero solo en torno al diez por ciento fundamentó su respuesta o lo hizo consistentemente, lo cual pone en duda que los que refirieron conocer su aplicación, realmente lo hagan en la práctica, siendo esto poco favorable al momento de intentar definir una cultura de investigación positiva. Llama la atención también,

el porcentaje de docentes -veinte por ciento- que considera la aplicación de normas APA para citas y referencias como un criterio apropiado en la realización y desarrollo de trabajos investigativos o de consulta presentados por sus estudiantes. La situación en estudiantes es menos favorable para los intereses de una buena cultura de la investigación, ya que sus respuestas sugieren un menor manejo de las normas APA para citas y referencias, mismas que se aplican para registrar autenticidad, procedencia de información o autoría en trabajos de investigación bibliográfica o documental, sea en consultas de temas puntuales, ensayos o marcos teóricos; la cultura investigativa vista desde este aspecto requiere fortalecimiento.

Estos resultados dejan entrever que en este tipo de trabajos investigativos realizados por un buen porcentaje de estudiantes y en su revisión por una buena parte de docentes, se continúa con prácticas en las que se sigue tomando información sin citar la fuente y sin registrar la lista de referencias o bibliografía debidamente, lo cual propicia la práctica del plagio y además es muestra de una pobre cultura investigativa. En lo positivo, es de considerar que un cierto porcentaje de docentes (40%) da importancia al análisis crítico de los estudiantes en sus trabajos de investigación bibliográfica o de consulta al momento de su revisión, lo cual ciertamente es un buen criterio que en parte favorece la formación de la cultura investigativa en los estudiantes, que sería mejor si va acompañada con la revisión de una buena escritura y aplicación de las referidas normas APA.

Otro aspecto que en cierta manera muestra el nivel cultural en cuanto al quehacer investigativo en docentes y estudiantes en la universidad, es el cuidado con las fuentes de información utilizadas en la web al momento de asignar, realizar y revisar un trabajo de investigación bibliográfica o documental por docentes y estudiantes respectivamente. En este aspecto encontramos datos que no reflejan una buena cultura investigativa en la universidad ya que 5 de cada 10 docentes y solo 2 de cada 10 estudiantes refieren utilizar fuentes de información en la web 'confiables', al reconocerse como netamente académicas y oficiales, debido a que señalaron páginas web, buscadores y base de datos, tales como, Google académico y sitios web especializados en materia de su carrera o área de estudio. Esto revela a su vez que buen porcentaje de docentes y más de estudiantes no tienen mayor cuidado con la fuente de información en la web a la que acuden para sus trabajos investigativos, por lo que la calidad de su contenido puede estar comprometida. Más aun considerando que el uso de material bibliográfico encontrado en la biblioteca no es muy frecuente por su poca asistencia a este centro, como se señaló en párrafos anteriores. También se deja entrever, el poco reconocimiento de páginas o buscadores de datos académicos validados por la comunidad académica internacional, lo cual podría traer



dificultades al momento de realizar estudios fuera del país o de participar en un programa de posgrado exigente. Vemos también, que estamos en una cultura investigativa en la que lo que más se utiliza son páginas web poco académicas como Google, Yahoo, blogs de cualquier tipo, Wikipedia, Rincón del vago, Monografías.com, Buenas tareas y otras. Las últimas, referidas por los estudiantes; reflejando así el nivel cultural en cuanto a investigación desde esta arista relativa al tipo de fuente de información utilizada.

En la Universidad, donde la investigación es un aspecto esencial de ella, en la que todos sus actores se encuentran involucrados en procesos investigativos de cualquier manera, es preocupante una realidad encontrada en este estudio, en la que 5 de cada 10 docentes no han participado en capacitaciones o procesos de formación en Metodología de la Investigación en el último año, según los antes citados resultados de la investigación realizada. Esto podría comprometer la producción investigativa que esta cuota de docentes pudiera generar con mayor capacitación, lo cual no es favorable para la cultura investigativa. Interesante es que esta respuesta dada por buena parte de los docentes, se corrobora con otra en la que varios de ellos señalan como una de las causas de la insuficiente producción investigativa percibida, la mínima oferta de capacitación en investigación.

4.3 CULTURA DE LA INVESTIGACIÓN Y PRODUCCIÓN INVESTIGATIVA

Una de las señales o indicadores más claros y directos del nivel cultural en investigación en una Institución de Educación Superior, es el volumen o número de productos investigativos tangibles realizados por sus actores, autoridades, docentes y estudiantes, en términos de investigaciones y/o publicaciones científico-académicas (artículos, libros, otros) realizadas. En este sentido, los resultados arrojan cifras poco favorables ya que en el caso de los docentes, 5 de cada 10 refirieron no haber realizado ninguna investigación en los últimos tres semestres y 7 de cada 10, no haber realizado publicaciones de artículos científicos o académicos en este mismo período. Concomitante a esto, muchos refieren que su percepción en cuanto a la producción investigativa en la universidad es insuficiente. Sería interesante definir una cifra o volumen de producción deseado o que marque una buena producción investigativa. En este sentido habría que reflexionar cómo sería la producción investigativa por docentes si las cifras se revirtieran, es decir, se tuviera 7 de cada 10 docentes publicando al menos 1 vez al año, como en muchos de los casos sucede, especialmente en universidades en categorías superiores. Indudablemente sería muy deseado y benéfico para la comunidad académica local. Es importante recordar que de acuerdo a lo citado en la introducción de este paper, una buena producción investigativa generada por docentes,

contribuye a una mejor categorización de una Universidad. (Cheethman, 2007).

En el caso de los estudiantes, dos de cada diez refirieron que no han realizado ninguna investigación en los últimos tres semestres, lo cual es preocupante, siendo que un proceso de enseñanza-aprendizaje consistente en un nivel de Educación Superior, la investigación es fundamental, incluso es parte de los parámetros de evaluación de todas las universidades nacionales, por lo cual incluso es mandatorio. Existen estudiantes que señalaron haber realizado dos o más investigaciones. Sin embargo, es cuestionable esta última cifra relativa a la producción investigativa de los estudiantes o al menos su calidad, si comparamos con los resultados antes señalados sobre algunos asuntos técnicos básicos relativos a la investigación, en los que la gran mayoría de estudiantes reflejaban a través de sus respuestas en la encuesta, debilidades en cuanto al proceso de investigación, sobre todo, documental o bibliográfica, al manifestar deficiencias en el manejo de las normas APA para citas y referencias y el manejo de fuentes de información.

Es importante señalar que para obtener una percepción más objetiva de la producción investigativa en la universidad estudiada queda pendiente la tarea importante de dirigirse a los gestores de la revista universitaria para investigar los registros históricos del número de publicaciones realizadas en ésta por los docentes de la universidad o de la carrera sujeto de estudio, así se podría conocer con más exactitud el número de docentes que han publicado, la frecuencia de publicación y así determinar su grado de dedicación a esta tarea. De ello podría corroborarse lo señalado por los encuestados, respecto de los 7 de cada 10 docentes que no han publicado en tres semestres. Quizás la cifra mejore o suceda lo contrario. De ahí que sería importante que cada miembro y en especial, autoridad de cada carrera, facultad o universidad que lee este artículo se haga la pregunta ¿cuántas publicaciones he o hemos estado realizando como unidad académica por semestre o año? Seguro, la respuesta a esta pregunta revelaría en cierta manera el nivel cultural en cuanto a investigación. Y sería útil para la evaluación que se solicita por los organismos de educación y para el régimen de escalafón docente

4.4 CAUSAS DE UNA DÉBIL CULTURA INVESTIGATIVA Y ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN

En referencia a las causas de la insuficiente producción investigativa percibida por el setenta por ciento de docentes, las que llaman la atención entre las citadas en los resultados de este trabajo, se encuentran, la falta de obligatoriedad para la producción investigativa desde autoridades hacia los docentes, falta de facilidades para que los docentes se dediquen a la investigación con productividad y falta de capacitación. Si se quiere

detallar algunas de las respuestas de los docentes, se encontrarían asuntos que están faltando según lo señalado, tales como, tiempo, incentivos, una gestión universitaria que impulse la investigación, entre otros. También, el tema de la falta de tiempo referido por docentes tiene que ver con el hecho de que en la carrera sujeto de estudio, existen docentes que no trabajan a tiempo completo debido a que ejercen su profesión en ámbitos distintos a la docencia que quizás reporten mayores ventajas. También puede darse el caso de docentes que no han tenido una dedicación pre-asignada a la investigación o de aquellos que las múltiples actividades asignadas no les permitan dedicarse a la investigación, siendo que ciertamente, para desarrollar esta actividad, se requiere tiempo.

Al referirse a las citadas, 'facilidades' para una buena cultura investigativa además del factor tiempo, es ineludible pensar en aspectos tales como: recursos materiales y logísticos (espacio, equipos, etc.), presupuestarios, entre otros. Todo esto es parte de lo que la Institución de Educación Superior debe disponer, de acuerdo al segundo de los tres aspectos o dominios necesarios para fomentar la cultura investigativa señalado por Salazar-Clemena & Almonte-Acosta (s.f.).

Un personal capacitado es indudablemente uno de los factores más importantes para una alta producción en todo ámbito. Por tal razón, en el ámbito de la investigación en la Universidad, es de pensar que sería muy acertado implantar un programa de capacitación permanente en Metodología de la Investigación dirigido a docentes con perfiles actuales o potenciales de investigador, tendiente a elevar la producción investigativa por ellos y ellas en acompañamiento con estudiantes, en términos de generación de artículos científicos académicos, libros y otros. En este sentido, uno de los aspectos en los que sería oportuno desarrollar o fortalecer capacidades y cuya oferta se percibe mínima en el medio, es en escritura para elaboración de artículos científicos.

Concomitante a las antes citadas causas de la débil cultura de la investigación percibida, las propuestas o recomendaciones señaladas por los encuestados para revertir esta situación son las mismas debilidades en su sentido opuesto, es decir debilidades fortalecidas o corregidas; tales como: más capacitación, incentivos, disponibilidad de tiempo, obligatoriedad desde las autoridades hacia docentes para generar producción investigativa y mayores facilidades y recursos. Llama la atención algunas recomendaciones para fortalecer la cultura investigativa citadas en detalle por varios de los y las encuestadas: incentivar a través de un escalafón docente que favorezca a quienes generen una buena producción investigativa y también a través de medios monetarios, la exigencia de metas semestrales en cuanto a productos investigativos desde las autoridades hacia los docentes y estudiantes, pero a estos últimos como

requisito de graduación, de manera que esto genere la producción de artículos científicos y libros, básicamente, en mayor número.

Otro punto interesante es la mención que se hace de la necesidad de una 'exigencia de las autoridades para que docentes generen productos investigativos', parece ser un aspecto de gran peso que está faltando actualmente y que contribuiría a mejorar el nivel cultural investigativo actual en la universidad, siempre y cuando esté acompañado de dotación de tiempo y recursos de todo tipo, así como de capacitación. Es decir, esto habla de la implementación de todo un programa o sistema de promoción de la investigación que contenga los anteriores componentes. Aspecto que también fue señalado como recomendación por parte de ciertos docentes encuestados.

Sería interesante pensar en definir de todos los docentes, un grupo con perfiles y afinidad para la investigación, para iniciar un proceso a manera de incubadora para dirigir especiales esfuerzos de formación en ellos y ellas y las facilidades básicas en cuanto a tiempo y otras requeridas, de tal manera que en cierto momento, se espere de este grupo la producción investigativa deseada y así tener esta experiencia como un pilotaje que a la vez se reproduzca en otros docentes, hasta ampliarlo progresivamente hacia el universo de docentes y así construir una cultura investigativa robusta en la universidad.

Otra recomendación señalada por parte de los docentes que resulta interesante y positiva para la cultura investigativa, es el desarrollar reuniones permanentes entre autoridades y docentes para tratar el tema relativo a la investigación, claro es que esto mejoraría la comunicación y también generaría mayor guía, orientación, acompañamiento a los procesos investigativos y a los actores involucrados en ello, lo que finalmente robustecería el quehacer investigativo en la universidad.

La existencia de una revista indexada en la universidad, así como fortalecer las capacidades para la lectura y redacción de documentos académicos y científicos en los estudiantes, son recomendaciones que varios encuestados citaron y que ciertamente contribuirían a una buena cultura investigativa. Por un lado, debido a que tener un medio local o inmediato, como una revista universitaria, en la que se puedan presentar los trabajos investigativos realizados, generaría mayor agilidad para su publicación; por otro, ya que resultaría motivador el que se socialicen oficialmente dentro de la misma comunidad universitaria los trabajos realizados por sus propios actores, lo que además podría despertar interés por sus pares que no han participado aun en procesos como estos relativos a la investigación y publicación, para que posteriormente puedan involucrarse en este quehacer investigativo.

Adicionalmente a lo declarado por los encuestados mediante sus respuestas, es importante para fortalecer la cultura investigativa en la universidad, señalar lo citado por Cheethman (2007), en cuanto a la necesidad de enlazar los procesos de investigación con los de vinculación con la sociedad, así como el involucrar a estudiantes en proyectos de investigación liderados por docentes, según lo citado por Neihardt (1997; citado en Restrepo, 2002). Finalmente, pero no menos importante se debería generar concursos (Welker, E. & Cox, A.; 2006, 4) y ferias de exposición de investigaciones de estudiantes y profesores, en los que estén de por medio los incentivos que se consideren apropiados.

5.-CONCLUSIÓN

Aunque existen resultados positivos producto de la investigación de campo realizada, al realizar un balance con los que reflejan una débil cultura investigativa, la balanza se inclina hacia estos últimos. Por lo que se concluye que la cultura investigativa de esta unidad académica universitaria es aún débil y requiere fortalecimiento, a la vez que es muy posible que esta sea la condición de toda la Universidad, dada la similar realidad existente en toda esta Institución de Educación Superior. Las razones generales que sustentan esta conclusión son basadas en los resultados que señalan una baja producción investigativa en términos de publicaciones e investigaciones realizadas por parte de docentes, la misma percepción de docentes que señalan una insuficiente producción investigativa, la baja oferta de capacitación en Investigación a docentes y por lo tanto, el número elevado de docentes que requieren capacitación en este tema, las deficiencias encontradas en el desarrollo de trabajos de investigación bibliográfica o documental por parte de estudiantes, marcadas por su débil manejo de las normas APA para citas y referencias y del uso de fuentes de información en la web no académicas.

A las anteriores se suma un inexistente programa que impulse la gestión investigativa en la universidad que contemple facilidades e incentivos para que los docentes se dediquen mayormente a la investigación, así como políticas que exijan la dedicación y producción investigativa, acompañada de condiciones necesarias para ello, especialmente del factor 'tiempo'.

Para fortalecer la cultura investigativa en la unidad académica y universidad en general, es necesario implementar medidas que reviertan las mismas debilidades encontradas, especialmente a través de un programa o sistema que impulse la investigación como se señaló en el anterior párrafo. También, sería interesante pensar en estrategias como, el establecimiento de un nexo entre los procesos de investigación con los de vinculación con la sociedad, dirigir esfuerzos especiales para formar un grupo de docentes en investigación

que puedan ser agentes de fortalecimiento de la cultura investigativa y que puedan 'reproducirse', así como formar equipos de investigación entre docentes y estudiantes. Pensar también, en la asignación de tiempo, incentivos y facilidades a quienes se inserten en procesos investigativos. Finalmente, sería interesante promover la actividad investigativa en estudiantes a través de procesos de fortalecimiento de la enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura científica, así como a través de la realización de concursos y ferias de investigación.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Bogotá, Colombia: Pearson.
- ◆ Bruque, S. (2013). *La Producción científica en Ecuador en el contexto latinoamericano*. Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología. Quito, Ecuador.
- ◆ Cheetham, A. (2007). *Growing a Research Culture*. Address to Academic Senate, Friday 4th May 2007, pages 1-7.
- ◆ Johnson, B., & Louw, A. (2014). *Building a Research Culture from Scratch at a University of Technology*. *Mediterranean Journal Of Social Sciences*, 5(1), 151. Retrieved from <http://mcsr.org/journal/index.php/mjss/article/view/189the0/1889>
- ◆ Morales, P. & Landa, V. (2004). *Aprendizaje basado en problemas*. *Theoria*, 13(1) 145-157. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29901314>
- ◆ Pascual Gómez, I. & Lafuente Ibáñez, C. (2007). "Hacia un espacio de investigación y la educación superior. *Revista Escuela de Administración de Negocios*", (59) 121-136. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20605908>
- ◆ Ramírez, R. (2013). *Tercera ola de transformación de la Educación Superior en Ecuador*. Recuperado el 22 de abril de 2013 de <http://www.educacionsuperior.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/08/Tercera-ola-de-transformaci%C3%B3n-de-la-educaci%C3%B3n-superior-en-Ecuador3.pdf>
- ◆ Restrepo Gómez, B. (2003). *Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la universidad*. *Nómadas (Col)*, (18) 195-202. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105117890019>
- ◆ Rojas Betancur, M. (2010). *La actitud estudiantil sobre la investigación en la universidad*. *Investigación & Desarrollo*, 18(2) 370-389. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26819931007>

◆ Salazar-Clemena, R.M. & Almonte-Acosta, S.A. (2007). "Developing research culture in Philippine higher education institutions: Perspectives of university faculty". Paper presented at regional seminar "Competition, cooperation and change in the academic profession: Shaping higher education's contribution to knowledge and research." Hangzhou, China. 1-13. Retrieved from: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001578/157869e.pdf>

◆ Welker, M. & Cox, A. (2006). "A report on research activities at research Universities". *Research Management Review*, 15(1). Retrieved from <http://www.urma.org/documents/researchActivities.pdf>

